

13
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LAS MARIAS EN EL D. F.
REPORTAJE

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS
DE LA COMUNICACION
P R E S E N T A :
RAQUEL GARCIA DEL VALLE PEREZ

MEXICO, D. F.

1987.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Páginas
INTRODUCCION	1
Las Marías Damnificados Permanentes	8
CAPITULO I	12
La Mujer Indígena de Ayer	12
La Virginidad	14
Hace Falta más que Buena Voluntad	16
Ya no Aguanto de Trabajar	20
Nos llaman Marías ha de ser por la Virgen	23
CAPITULO II	24
De las Residencias a los tugurios	25
En Lugar de Origen: Techumbre de Zacate	26
Una Vivienda sirve de Basurero	28
La Tierra se Epobreció	29
La Verguenza se Esconde bajo el Rebozo	33
No Falta el Chile y la Tortilla	33
El Trabajo Diario de Cada Día	35
75 Aniversario de la Revolución Mexicana	37
No existe un Patrón	38

Pos Somos más allá de San Felipe	40
Pequeño Altar en un Rincón	42
Adoratorio en la Vecindad	44
El Pensamiento es su Tesoro	45
CAPITULO III	48
Sólo Venía Cuando Andaba Incròspito	49
Pequeña Mano Morena Extiende su Caja de Chicles	51
CAPITULO IV	
Ya nos han dejado descansar	54
Las Indocumentadas del Comercio	57
Mamá, Mamá la Camioneta	57
Crescecia Comerciante Rebelde	59
CONCLUSIONES	66
BIBLIOGRAFIA	70

I N T R O D U C C I O N

El reportaje es el género periodístico de mayor amplitud y profundidad, en éste se pueden abarcar todas las dimensiones informativas. El reportaje en la actualidad se puede considerar como científico y formador de opinión, debe estar apoyado en una investigación para que tenga valor informativo y científico.

A principios de siglo, el reportaje era netamente descriptivo, se señalaba hasta el último detalle (si la tarde era fría o nublada, o bien si el periodista se cruzaba con algún personaje prestigiado, etc.) en algunas ocasiones estos detalles abarcaban más que el reportaje. Para estar bien informado era necesario leer varias páginas, para saber el qué, cómo, cuándo, dónde y por qué, claro está, que los lectores contaban con el tiempo suficiente para leer con toda tranquilidad. Por ejemplo, en el periódico El Imparcial, cuando se habla de la aparición del Cometa Halley, se le dá más importancia al impacto que causa a los observadores y lo que éstos opinan, que al hecho mismo.

En la actualidad, debido al desarrollo y actividad en las grandes ciudades, no es posible dedicarse a leer con toda tranquilidad el periódico, por tal motivo se hace necesario que las noticias y el reportaje sean concretos. Pero aún así sigue existiendo el reportaje de profundidad porque todavía hay muchas personas interesadas en leer e informarse con más detalle.

Por su parte el Maestro Mario Rojas Avendaño, consideraba el reportaje como una "Tercera Dimensión en las Noticias", aquí el autor

se refiere esencialmente al reportaje escrito y hace una diferencia entre la radio y la televisión, ya que el reportaje de tercera dimensión, como él lo denomina, es considerado más profundo y por lo consiguiente más analítico, así distingue dos características del reportaje.

- a) Las que el periodista busca por su propia iniciativa.
- b) Las que surgen de las noticias más difundidas o publicadas.

Por medio del reportaje, podemos profundizar y conocer con mayor amplitud un hecho social, darnos cuenta clara de lo que representa este hecho para la sociedad y en qué medida afecta. El reportaje nos puede hacer sentir hasta las vivencias más íntimas de un problema social.

El reportaje debido a su lenguaje sencillo y claro es accesible a casi toda la población, se dice a casi a toda, porque los analfabetas no tienen acceso a la información escrita.

Ahora si nos referimos al reportaje por medio del cine o la televisión, en este reportaje audio-visual, se puede llegar a toda la población y puede ser comprendido por la misma y así lograr crear opinión pública de un hecho social determinado.

Por otro lado Julio del Río Reynaga, hace el siguiente análisis de reportaje.

La palabra reportaje tiene nacionalidad francesa, reportaje significa compte rendu'información sobre algún acontecimiento o viaje

escrito por algún periodista.

"Vivaldi completa reportaje, voz francesa de origen inglés y adaptada al español, proviene del verbo latino reportare, que significa traer o llevar una noticia, anunciar, referir, es decir informar al lector algo que el reportero juzga digno de ser referido."

"Roger Clause, sitúa al reportaje dentro de lo que denomina el comentario de información y lo describe diciendo: Es un hecho que puede verse a través de un temperamento, una filosofía, una estética y esto de manera deliberada y con toda buena fé".

"No sólo se organiza con fines descriptivos, tiene una vida, una palpitación, un matiz cuyo carácter más o menos pronunciado es siempre sensible"(1).

Así podemos generalizar y decir que el reportaje es un informe más o menos extenso sobre diferentes problemas, teniendo muy en cuenta, que estos informes tienen que ser claros concretos y precisos y al mismo tiempo dar un servicio a la sociedad.

En sí, el reportaje debe tener una profundidad tal, que haga más interesante a los otros tipos de información. En el reportaje, el periodista al mismo tiempo, que puede profundizar todo lo que quiera en la información también tiene la libertad, de transmitir todo lo que el considere digno de tomarse en cuenta.

(1) Reynaga del Río, Julio. Periodismo Interpretativo. Ciespal Quito, 2a. Ed. 1978 p.p. 24-25.

Se puede decir que el reportaje es el género periodístico más importante, por lo que constituye la forma más completa de conocer un acontecimiento.

Tipos de reportaje.

Para el Maestro Rojas Avendaño, por su estructura, el reportaje puede ser de los siguientes tipos:

- 1.- El reportaje expositivo: Es el más importante en el periodismo, ya que en él se va a exponer a los lectores una tesis determinada, de un acontecimiento de interés general.
- 2.- Reportaje descriptivo: Para la elaboración de este reportaje es necesaria la observación cuidadosa del reportero, ya que el fin fundamental es describir con lujo de detalles una noticia.
- 3.- El reportaje narrativo: Es transmitir al público cualquier evento para lograr con esto transportar al lector la vivencia del reportero.
- 4.- Reportaje retrospectivo y anecdótico: Este reportaje se logra mediante la investigación de la encuesta.(2)

Función Social del Reportaje.

El reportaje es el elemento por medio del cual, se dan a conocer los problemas de una comunidad o población y cumple una doble función,

(2) Rojas Avendaño, Mario. El Reportaje Moderno Antología, U.N.A.M., México, 1976, p.p. 14-15.

una informativa y la otra social. En consecuencia lo podemos considerar como una arma de la que se vale el hombre para hacer una denuncia social.

Ahora bien, para lograr la obtención de la información del reportaje de las "Marías", se utilizaron las técnicas de la entrevista y la observación directa del grupo investigado, ya que éstas son fundamentales para lograr un reportaje. Asimismo, se utilizaron las técnicas de la investigación documental para enriquecer el contenido del trabajo.

El conocer la realidad de las "Marías" en el Distrito Federal, es de suma importancia y al mismo tiempo manejar el reportaje como elemento esencial de denuncia de este problema, él cual ha sido abordado desde distintos ángulos, como son: el económico, el antropológico, etc. y en especial se le ha considerado como parte de la riqueza turística con la que cuenta el Distrito Federal.

El objetivo fundamental del reportaje es conocer más a fondo el problema de las "Marías", por lo que se visitaron las vecindades de Paraguay No. 62 en la Colonia Morelos, mejor conocida como Tepito y la de Pensador Mexicano No. 11 en la Colonia Guerrero. La investigación en estos lugares se tornó un poco difícil ya que estas personas son muy celosas de su intimidad y sienten que se está violando. El lugar donde viven es muy inhóspito y para introducirse en estas vecindades, lo piensa uno más de dos veces. La miseria, la suciedad y el ser observado con suma curiosidad, el notar a su vez la desconfianza reflejada en sus rostros, ante la presencia de una intrusa; pero era

necesario conocer más de cerca a estas mujeres y ganarse su confianza para poder realizar el reportaje.

A lo largo de todo el reportaje, se aprecia que una de las principales causas de la emigración de este grupo de mujeres es el empobrecimiento de la tierra, el minifundismo y la falta de incentivos para hacer redituable el trabajo de campo y al no encontrar otra salida se ven obligadas a emigrar.

Y la mirada de "Las Marías" siempre se dirige hacia la capital, donde su esplendor irradia una esperanza de cambio, escondiendo los tugurios y miseria, cegando a "Las Marías" con su desarrollo urbano de luces, automóviles, ruido y smog.

Así llegan al Distrito Federal y la realidad es muy diferente, se van a encontrar con un lugar densamente poblado, sin embargo ellas llegan, están en completo desamparo y soledad, nadie les presta la más mínima atención.

Van a pasar la mayor parte de su vida en un metro cuadrado de banqueta, en ese lugar comen y sus pequeños hijos juegan y crecen, comiendo un poco de sopa, tortilla y muchas bocanadas de smog.

Mientras, las madres permanecen estáticas, esperando vender su mercancía, los niños sucios y despeinados viven indiferentes al paso de los transeúntes, o bien aprenden a pedir limosna.

Otro problema que tienen que enfrentar a diario es el de la represión del Departamento del Distrito Federal y en especial en el

Centro de la Ciudad, llegan hasta a golpear a estas personas.

Para el Departamento de Mercados y Vía Pública su principal objetivo es -según ellos- legislar a todos los comerciantes por medio de un permiso, aunque aquí se da una contradicción, ya que no se extienden permisos desde 1985.

Por otra parte "Las Marías" nunca han solicitado permiso, ni lo pedirán, ya que su condición no les permite pensar en este requisito pues no lo consideran importante, ellas se rigen por el sentido común.

Así en el presente reportaje, se incursiona en el conocimiento de "Las Marías" personajes sumamente reservadas y desconfiadas.

El trabajo consta de cuatro capítulos: El primero trata de la mujer indígena y sus características culturales, tocando en especial su educación, su moral, sobre todo su abnegación y sumisión. El segundo se refiere a las condiciones de vida de "Las Marías", la vivienda, su alimentación, el porque de su emigración, el trabajo que realizan, sus tradiciones y costumbres. El tercero, da una visión general de la vida de los hijos de "Las Marías" y por último el cuarto, se refiere a la represión de que son objeto por parte del Departamento del Distrito Federal.

Por último quiero hacer un reconocimiento al Lic. Sergio Montero Olivares y a la Dra. Guillermina Baena Paz, por su dedicación y guía a lo largo de todo el proceso de realización del trabajo. Asimismo a mi hermana Isabel García del Valle por su apoyo mecanográfico para lograr - la terminación de la tesis.

"LAS MARIAS DAMINIFICADOS PERMANENTES"

LAS MARIAS DAMINIFICADOS PERMANENTES
EL HIJO DEL TERREMOTO

Las paredes se sacudieron con fuerza, en la vieja vecindad de Paraguay 62, en la Col. Morelos (Tepito), viviendas de diez familias de "Marías". Eran las siete diecinueve de la mañana del 19 de septiembre todo empezó con un imperceptible movimiento, pero de inmediato éste creció, de la misma manera aumentó la angustia de las familias; unas gritaban, otras se incaban a rezar con fervor y las más lloraban al ver caer por el suelo las paredes de sus viviendas.

Apenas terminó el temblor, Juana, una "María" originaria del Estado de México, próxima a partir se empezó a sentir mal. Un fuerte piquete se le clavo en la parte baja del vientre, icorre Martín por mi comadre, ya llegó el momento! Martín sale de prisa e instantes después regresa con Petra la comadrona.

Entre el polvo y casi a la intemperie se procede al alumbramiento. Mientras Martín calienta una olla con agua, Juana puja a más no poder, así, en menos de una hora se escucha una algada y un grito.

El nacimiento del niño hace olvidar por un momento la furia del terremoto, toda la vecindad se alegra y dicen: con el susto se le adelantó. Ven como una bendición este acontecimiento, pero la tragedia es mayúscula y la alegría del nacimiento sólo dura unos instantes.

Después del terremoto, la mayoría de las familias decidieron salir de la vecindad, ya que significaba un peligro el permanecer dentro sin embargo, seis de las veinte familias de "Marías" y comerciantes

de Tepito, se negaron a dejar las paredes que las cobijaron por más de veinte años, que los viera nacer, crecer y algunos hasta morir.

En la calle sobre la banqueta y en el asfalto han improvisado sus viviendas, con tiras de madera, plástico, cartón, desperdicios de tela.

Algunas familias se fueron a los albergues oficiales, la mayoría se quedó, no pueden dejar su barrio, sus raíces son más fuertes que el instinto de sobrevivencia, ¿qué esperan? no lo saben, pero ahí están, como testigos fieles de lo que fue su vivienda.

Tuvimos mucha suerte dice Antonio, uno de los habitantes de la vecindad; no hubo ningún muerto, ni herido, sólo han nacido dos niños, el de Juana el día del terremoto y el de Lupita hace tres días y uno que otro susto, ayer, por ejemplo se cayó una pared donde estaba recargada una vivienda improvisada, por suerte la señora y sus niños estaban afuera.

Es evidente que no fue la fuerza del terremoto, lo que terminó con la vecindad, más bien, la falta de mantenimiento de las viviendas por parte de sus dueños y moradores. Unos afirman que no son rentables por tener rentas congeladas y otros por no contar con los medios para repararla, o bien, la fuerza de la costumbre de vivir en condiciones infrahumanas no les permite apreciar el deterioro del inmueble.

Las grandes y magníficas construcciones coloniales, reflejo del esplendor de la época, después de cuatro siglos, totalmente en

ruinas se convierten en vivienda de indígenas desvalidos, ahora en parte destruída, se niegan a morir, al igual que sus moradores.

Por su parte el Departamento del Distrito Federal, ha decretado la construcción como expropiada y monumento histórico, por lo que queda estrictamente prohibido tirar la fachada, explica Antonio.

En la entrada de la vecindad, una tabla sirve de puente, para no pisar el gran charco que ahí forma el agua que corre de los lavaderos y lo que antes fue un patio de cemento, ahora es un gran número de hoyos llenos de agua.

Sólo quedan las ruinas de construcción, algunas viviendas perma necen en pie, otras ahora sólo son una o dos paredes a medias, los pasillos de la parte alta están inclinados, las escaleras amenazan con caerse. Un cuarto sin techo sirve de basurero, colchones inservibles, tambores, pedazos de trapo y todo tipo de desperdicios llenan el cuarto. Las ratas se pasean con libertad o sólo asoman los bigotes y vuelven a esconderse.

CAPITULO I

"LA MUJER"

LA MUJER INDIGENA DE AYER

A la mujer indígena desde niña se le preparaba para el matrimonio, por lo que se le adiestraba en todas las labores del hogar. Como la mujer debería llegar pura al matrimonio, no se le permitía tener ninguna relación con los varones.

Por tal motivo, la educación de la mujer se basaba en normas morales excesivamente rígidas, por ejemplo entre los nahoas era de suma importancia el pudor de las doncellas por lo que debería ser dulce, recatada y de caminar discreto. Antes de casarse debería andar con el cuerpo cubierto y usar un pendiente en el cuello en señal de soltería. Se lo quitaba hasta el día de su boda y lo entregaba a su marido.

En general, todos los jóvenes tenían un estricto respeto a los padres, a tal grado que el matrimonio era pactado por las familias, desde el nacimiento de los futuros contrayentes. Antes del matrimonio a los prometidos no se les permitía tener ninguna relación, de tal manera que resultaban ser unos desconocidos.

En la cultura nahoa, se practicaba la poligamia, pero por ley, el hombre estaba obligado a cultivar un nuevo campo para cada nueva mujer que tomase, de este modo se evitaba el abuso y sólo los señores principiantes podían ser polígamos.

Con la poligamia, la función de la mujer se reducía a procrear hijos y atender el hogar. La mayor parte del tiempo, la pasaba encerrada

en su recámara y sólo a la hora de la comida y ritos religiosos se reunía con los demás. En contadas ocasiones asistía a las danzas o fiestas.

No se tiene conocimiento en qué circunstancias se permitía la separación matrimonial. Pero si esto ocurría los hijos tenían la libertad de escoger a quién quería seguir, de sus padres (5).

LA VIRGINIDAD

La mujer indígena al pasar de los siglos ha sufrido algunas transformaciones, en la actualidad la mujer no sólo se dedica al cuidado del hogar y de la educación de los hijos, es considerada también el brazo derecho del hombre en la temporada de cosecha.

En la actualidad el sostén de la casa no sólo compete al varón, la mujer contribuye al gasto del hogar, por lo que desarrolla diversas actividades en el campo como ya se mencionó o bien en el comercio en los lugares cercanos a su comunidad o en la Ciudad de México, cuando no es temporada de cosecha.

No obstante de la participación de la mujer en la economía, aún conserva muchas de sus tradiciones y costumbres, la tradición que conservan y defienden ante todo es la pureza de las doncellas, por eso el que una mujer no llegue virgen al matrimonio se considera

(5) Compendio General de México a Través de los Siglos.
Ed. del Valle de México, México 1976. Vol. I 36-38p.p.

como una de las mayores ofensas que se le hace al hombre, por lo cual la mujer tiene que pagar todos los gastos de la boda como se ve en el siguiente caso de una Oaxaqueña. Angela relata las distintas formas de tomar una mujer en matrimonio en Juchitán Oaxaca, de donde es originaria.

La novia puede ser robada, la novia pedida y la que no es virgen, es más bonito casarse si eres novia robada porque él te lleva a su casa. Te tienes que acostar con él cuatro días, el primer día que pasas con él, debe mostrar que fuiste suya, debe enseñar la sábana manchada de sangre para que todos sepan que ya te robó, el tiene que llevar ochenta panes chicos a tu mamá para que los reparta a toda la familia, y así todos cooperan para la fiesta de la boda.

Después del cuarto día, él ya te deja descansar y te regresa a tu casa, le da a tu mamá otros cuatrocientos panes medianos y grandes para que los reparta a toda la familia de tíos, hermanos, compadres, etc. Tu mamá te regala un ropero para guardar ahí todo lo que lleven para la boda los parientes a los que les dio pan tu mamá y así entre todos cooperan para la fiesta de la boda.

Cuatro meses te deja en la casa de tus papás y nada más va a verte como si fueras su novia, durante este tiempo no te vuelves a acostar con él hasta que te casas.

Cuando pasan los cuatro meses, ya te casas de blanco y la fiesta dura una semana, a mi me gusta más ser novia robada y quiero que mi novio me robe.

Si eres novia pedida, los papás del novio van a solicitar el casamiento y la fiesta la tienen que hacer los papás de los dos, la novia tiene que poner una vaca y ¿sabes cuándo cuesta una vaca? cuesta muy cara y sale muy caro casarse, además si eres novia pedida, cuando te casas ya te tienes que quedar con tu esposo, ya no te deja descansar. Si te casas como novia pedida y eres virgen, él debe enseñar la sábana a todos para que sepan que eras virgen y si ya no eres virgen, el tiene que poner una cazuela rota en la puerta de tu casa, para que todos sepan que no eras virgen y tienes que pagar todo lo que el novio gastó para la boda.

Si cuando te casas ya no eres virgen, lo debes decir al que va a ser tu esposo, si él te quiere así, se casa contigo pero ya no te hace fiesta, tu esposo te lleva con él después de la boda.

HACE FALTA MAS QUE BUENA VOLUNTAD.

La cultura e idioma indígena, desde la invasión de los españoles a México hasta la fecha ha sido olvidada y se ha querido aniquilar, pero a pesar de todas las adversidades, el indígena ha conservado como parte de su autenticidad su idioma y costumbres.

Hasta el año de 1923, se toma por primera vez en serio la cultura indígena y se funda el Departamento de Educación y Cultura Indígena, dos años después de fundada la Secretaría de Educación Pública, con maestros que se dedican tanto a la educación como al desarrollo socio-económico de las comunidades y a su vez se crearon las Casas del Pueblo y las Misiones Culturales.

En 1926 el Presidente Calles inaugura en la Ciudad de México la casa del Estudiante indígena, la cual tiene una efímera existencia.

En 1929, se organiza la Primera Asamblea de Filólogos y Lingüistas, la que al concluir recomienda el uso de Lenguas Vernáculas en la alfabetización.

En 1932, se inauguran 11 internados de Educación Indígena en diferentes regiones del país, se obtienen los mismos resultados que la Casa del Estudiante Indígena.

En 1940, se celebra el primer Congreso Interamericano Indigenista en el que se concluyó que la educación debe de tomar en cuenta, la lengua, la cultura y la personalidad del educando.

En 1946, se derogó la Ley que creó el Departamento de Asuntos Indígenas, los interesados tomaron el nombre de Centros de Capacitación Económica y Técnica y se constituye la Dirección General de Asuntos Indígenas de la S.E.P.

En 1963, existían 350 promotores bilingües pagados por el Instituto Nacional Indigenista y después de la Sexta Asamblea Nacional de Educación, la cifra alcanzó en 1968 2,150 promotores y en 1970 a 3815.

En 1971, se creó la Dirección General de Educación extraescolar en el Medio Indígena.

En 1973, la Ley Federal de Educación precisa que la educación debe alcanzar mediante la enseñanza de la Lengua Nacional, un idioma común para todos los mexicanos, sin discriminaciones del uso de las lenguas indígenas.

En 1977, se crea la Coordinación General de los Servicios Educativos para Zonas Deprimidas y Grupos Marginados.

En 1978, los Servicios Educativos en el Medio Indígena se constituyen en la Dirección General de Educación Indígena quien se encarga de realizar las metas de educación para todos.

Para 1981, se cuenta con 5,705 maestros y promotores de Educación Preescolar y Castellanzación que atiende a 127 mil niños de 5 a 6 años de edad y con 13,874 maestros y promotores bilingües de Educación Primaria atienden a 380 mil alumnos y se da apoyo asistencial a 61,700 educados en los albergues escolares.(6)

A pesar de todos los esfuerzos hechos por el Instituto Indigenista y la Secretaría de Educación Pública todavía el problema de la castellanización y la alfabetización son problemas muy graves y por lo que toca a "las Marías" y sus hijos la mayoría son analfabetas.

Los niños de "las Marías" no asisten a la escuela, por falta de medios económicos y en consecuencia se ven obligados a trabajar desde muy temprana edad, de boleros, comerciantes o bien pidiendo limosna.

(6) Datos sacados del Informe Anual de Labores 1980-1981 del Programa Nacional de Educación para todos de la S.E.P.

Las principales causas que determinan la inasistencia de niños de 6 a 14 años en el Distrito Federal se observa en los siguientes datos.

De un total de población de 545,373 niños en edad escolar, 397,956 con primaria completa 10,540 con primaria incompleta, 2,163 no asisten por falta de escuela o lejanía, 4,807 porque no hay cupo, 7,365 trabajan o ayudan a la familia, 9,950 está incapacitado para estudiar y 113,783 por otras causas.

Por lo que respecta a la población alfabeta y analfabeta en el D.F. es el siguiente:

La población alfabeta es de 2,515,859 hombres y 2,714,159 mujeres, que dan un total de 5,230,018 personas.

Por lo que toca a los analfabetas es de 80,730 hombres, 246,079 mujeres lo que da un total de 326,809 personas.

Lo que representa un índice de analfabetismo del 8.3% de la población mayor de 15 años en el D.F.

Según el X Censo General de Población y Vivienda de 1980 208,466 personas mayores de 5 años hablan una lengua indígena en el DF. 173,297 de éstas hablan español 21,815 no hablan español lo que representa el 7% del índice de personas que no hablan español. Por lo que respecta a las lenguas indígenas que más se hablan en el D.F. está en primer lugar el Mexicano o Náhuatl, le siguen en orden de importancia el Zapoteco, Otomí, Mixteco, El Mazahua y un gran número de dialectos

no representativos.

La situación cultural de "las Marías" tiene dos aspectos: por un lado su cultura indígena y por otro el papel que juega dentro de la cultura occidental. Para tal efecto es necesario conocer sus raíces culturales.

La educación de "las Marías" y de sus hijos es menor del 2º año de primaria, lo que significa un franco atraso educativo en nuestro país. Con esto se ve la imposibilidad de salir del subdesarrollo, porque en un país donde no se ha podido acabar con el analfabetismo, muchísimo menos se logrará la tecnificación del mismo.

Como es visto en la Ciudad de México, "las Marías" hablan el idioma español, pero a manera de identificación étnica conservan su idioma originario el mazahua-otomí y al mismo tiempo no permiten a ninguna persona ajena conocer sus intimidades y sentimientos. Los niños, al igual que sus madres, aprenden al mismo tiempo que el español el mazahua.

YA NO AGUANTO DE TRABAJAR.

Para conocer la problemática de la mujer campesina en todos sus aspectos y a la vez crear conciencia en este sector, para mejorar su condición socioeconómica, se llevó a cabo en la Ciudad de México el primer encuentro de mujeres campesinas, los días 18, 19 y 20 de febrero de 1986.

Uno de los aspectos de mayor relevancia que se tocó, fue el problema laboral. Ya que la mujer tiene doble jornada de trabajo, y el trabajo de la mujer campesina no es reconocido por el patrón que sólo paga, la jornada del hombre y el trabajo de la mujer y de los hijos que ayudan a la siembra no se paga. Tampoco se le da un valor al trabajo que desempeña en el hogar y el esposo dice que no hace nada, cuando se queda en la casa.

Se determinó que la educación recibida influye en el comportamiento familiar y las tradiciones de educar a los hombres de manera diferente que las mujeres contribuyen a hacer al hombre más represivo y autoritario y la mujer sumisa y oprimida.

Adela una María dice, "mira yo me levanto tomo café negro porque no tengo para leche y me voy a lavar, como no desayuno a la una ya tengo hambre. Trabajo todo el día, no descanso, en la tarde ya no aguanto de trabajar y no tengo nada, no puedo trabajar en los bancos, por eso tengo algunas lavadas, me pagan mil pesos la docena de ropa".

Dicen que somos flojos, pero yo trabajo mucho, ya no aguanto de trabajar y no tengo nada, lo que gano no me alcanza.

Se considera de vital importancia que se conozca el pensamiento y la problemática de la mujer campesina y al mismo tiempo hacer una denuncia de los abusos de que son objeto, tanto por la familia como por la sociedad. Este encuentro es el primer paso que se da para reivindicar a la mujer campesina.

Así podemos ver que la condición de la mujer indígena no ha cambiado con el paso de los siglos, sigue siendo marginada.

LAS MUJERES QUE EL TIEMPO OLVIDO.

"Las Marias" en la capital siguen sus costumbres ancestrales, conservan su lengua, ritos, ceremonias, vestimenta, etc. Tal parece que el tiempo olvidó su existencia, no intervienen en el desarrollo del país, ni forman parte de la sociedad moderna.

Con la mirada perdida en el horizonte o bien bordando una diminuta bolsa, hincadas en cualquier banqueteta ven pasar el tiempo sin inmutarse tal vez no les interesa el supuesto desarrollo del país, es más importante ser mexicano, no perder su origen, su raza que pasar a ser parte del mundo moderno.

En el centro de la ciudad lo mismo se ve a una "María", que a un joven con los audífonos de la radio en los oídos para fugarse de la realidad y vivir su propio mundo, como también una gran señora derrochar el dinero en los grandes almacenes o a un potentado en automóvil de lujo, mirar con desprecio a los transeúntes, a la vez que acelera como muestra de poder y baña con el smog del escape a una "María".

En este mundo de contradicciones "las Marias" pasan la mayor parte del tiempo en la calle. Para algunos causan mal aspecto a la ciudad, para otros es un atractivo turístico o una riqueza antropológica.

"Las Marias", como parte del pequeño comercio, aunque su extrac

ción campesina, en la ciudad van a dar un viraje y su condición de trabajador cambia a comerciante.

NOS LLAMAN MARIAS, HA DE SER POR LA VIRGEN.

"Nos llaman Marías" dice Ramona, al mismo tiempo que se trenza su largo cabello y se acomoda a su pequeño en la espalda, no sabemos porque nos dicen así, yo creo que ha de ser por la Virgen María, nosotras ya nos acostumbramos a que nos digan así, en un principio -continúa- no nos gustaba, con el tiempo nos fuimos acostumbrando.

En México el nombre de María comenzó a usarse después de la cristianización de los pueblos indígenas. Los sacerdotes católicos impusieron los nombres de Jesús, María, José y los de algunos apóstoles como Juan, Pedro y Pablo.

La influencia de la Iglesia Católica en la Nueva España hizo que el indígena cambiara sus dioses por Cristo, al principio por la fuerza y después por la dedicación de los misioneros. (7)

Debido a que el nombre de María es más usado en las zonas rurales, se ha pretendido identificar a la indígena con el nombre de María.

(7) Compendio General de México a través de los siglos. Ed. del Valle de México, 1976.

CAPITULO II

"DE LAS RESIDENCIAS A LOS TUGURIOS"

DE LAS RESIDENCIAS A LOS TUGURIOS

Los grandes edificios, amplias avenidas, boulevares, boutiques, parques, jardines, cines, teatros, restaurantes de lujo, todo el esplendor de los lugares frecuentados por turistas, niños ricos, intelectuales, hombres de negocios, damas de sociedad, etc., no han podido tapar la marginación y miseria en la que viven más de dos millones de habitantes de esta esplendorosa ciudad, donde las "mugrosas Marías" provocan náuseas a la clase acomodada.

El desarrollo del país es para la clase media alta y para la clase alta, quienes tienen acceso a la mejor educación, comodidades y lujo. Mientras en los restaurantes de lujo un desayuno sale hasta diez mil pesos, "las Marías" algunos días sólo comen tortillas con chile.

"Las Marías", debido a su falta de ingresos viven entre basureros, lodazales y edificios en ruinas por lo mismo el problema de la higiene se agudiza e incrementan las enfermedades infecciosas, en particular las gastrointestinales.

En su lugar de origen son campesinos que viven en contacto con la naturaleza, aquí en la capital viven en contacto con coches, el ruido, los tumultos, el smog y la basura. El campesino viene a México con la idea de mejorar su condición económica, obligado por las malas tierras, la miseria invade el campo, el campesino mexicano es el más pobre del mundo por esa razón la ciudad de México llena sus calles de campesinos desempleados, el músico, el limpia botas, el limpia parabri-

sas, las pepiteras o vendedoras de fruta y folclor, el traga fuegos, el limosnero y todos estos desempleados o subempleados es la principal contradicción de la ciudad irradiante de esplendor.

El principal factor que determina la migración, es el desempleo porque, cuando no se cuentan con ingresos fijos, no es posible que esta población participe en el desarrollo nacional y en consecuencia, el desempleado o subempleado no tiene una idea clara de su papel de ciudadano no mexicano, pues carece del conocimiento adecuado para ello, porque la educación no llega a ellos y por lo consiguiente no conocen sus derechos. Los grupos marginados en su mayoría son analfabetas y tampoco cuentan con capacitación técnica.

Por lo mismo, se considera el factor educativo tan importante o más que el desempleo, pues al no contar con una educación adecuada a las necesidades de la población esto va a determinar su falta de desarrollo y por consiguiente la marginación campesina en busca de mejores condiciones de vida.

EN LUGAR DE ORIGEN: TECHUMBRE DE ZACATE.

La vivienda siempre ha constituido la base de toda sociedad y en ella se refleja su esplendor, desarrollo o decadencia, así en "las Marías", su vivienda dejará ver su forma de vida. Por su origen la vivienda de "las Marías" es sencilla.

La antigua vivienda de los indígenas Mazahuas, tiende a desaparecer, era formada de una choza de cuatro postes de madera, con paredes

de barro y techo de zacate. En la actualidad la más frecuente es la hecha de barro, con techo de teja, las mejores tienen paredes de barro pintadas, ventanas con cristales, techo de teja y muchas tienen adoratorios familiares en el exterior. También hay viviendas de tablas gruesas y anchas para las paredes, delgadas y angostas para los techos. En general las viviendas son cuadrangulares y techo de dos aguas.(8)

Las familias poseen una o dos casas, donde cada miembro de la familia ocupa una habitación independiente. Cuando es una sólo construcción se hacen subdivisiones interiores; una cocina, otra de comedor y una de dormitorio y en ésta convive toda la familia solteros y casados.

Por lo que respecta a la casa de los Otomíes, las paredes "están hechas de cactus columnarios, la techumbre es de hojas de maguey".(9)

La vivienda del campesino constituye un cuarto grande, donde a la vez hace de dormitorio, comedor y cocina, afuera, un amplio solar y una letrina. Aquí en la capital, la vivienda de "las Marias" también está constituida por un cuarto redondo, casi sin muebles y que servirá, igual que en el campo para todas las actividades de la familia, pero en lugar del solar tiene un patio y un excusado que sirve para toda la comunidad de la vecindad, en consecuencia, estos lugares públicos van a estar muy sucios, ya que nadie siente la obligación de limpiarlos, porque no son de nadie, son de todos.

(8) Cortés Ruiz, San Simón de la Laguna, México, INI. 1972, p. 33.

(9) Benitez, Fernando. Los Indios de México, Ed. Era, México, 2da. Ed. 1977. V. IV. p. 135.

UNA VIVIENDA SIRVE DE BASURERO.

En la vecindad ubicada en Pensador Mexicano No. 11, Col. Guerrero viven 24 familias de "Marías". El antiguo edificio de anchas paredes de tepetate a pesar de tormentas y terremotos se mantiene en pie.

La entrada es una escalera de cemento color amarillo, cubierta por una gruesa capa de mugre, un fuerte olor a humedad penetra en la nariz, arriba están los lavaderos, el piso resbaladizo causa inseguridad al caminar, por una puerta angosta se pasa a un patio muy iluminado en comparación con la entrada oscura y lúgubre.

El patio es cuadrado y alrededor las viviendas, todas están cerradas sólo una está abierta, la que sirve de basurero de la vecindad, a un lado del patio otra escalera descarapelada, permite el acceso al segundo piso de viviendas.

En el segundo piso, las viviendas alineadas en cuadro, rodeadas por el pasillo con un barandal de ángulo que de tanto recargarse y servir de tendedero se ha ido inclinando hacia afuera, lo que representa un peligro en el que nadie repara, pues confiadamente se recargan en él.

Hay mucha actividad, unas "Marías" tienden ropa o preparan alimentos, otras acarrean agua o doran pepitas y los niños corretean a lo largo de todo el pasillo, los más pequeños se cuelgan del barandal, en algunas ocasiones hacen sus necesidades fisiológicas ahí mismo, por lo que en Mazahua gritan que el niño se hizo, pero nadie hace caso, ni

limpian donde el niño se ensució.

Las paredes tienen algunas cuarteaduras que atraviesan en diagonal y a todo lo largo de dos paredes, aunque éstas no fueron provocadas por el terremoto, ya estaban. Dicen que por el momento no pagan renta, debido al fallecimiento del dueño en uno de los derrumbes del terremoto, manifiestan que algunas pagaban hasta seis mil pesos al mes.

El piso de las viviendas es de duela, en algunas partes apollilladas, algunas no cuentan con mobiliario, otras sólo con una cama, la ropa se amontona en rincones, de la misma manera los utensilios de cocina.

Aunque las condiciones de vida en la capital son infrahumanas, el problema de las zonas rurales es todavía más crítico, debido al estancamiento del mismo, este hace que continúen viviendo aquí.

LA TIERRA SE EMPOBRECIO.

Son indígenas que no hallan que hacer, aquél que perdió la esperanza, "la tierra ya no da ni para comer, está muy acabada, afirma Ramona, es una tierra muy delgada, se ha tratado de sembrar de todo, hace unos años el gobierno llevó verdura, toda se quedó en la tierra, se secó y no se dio nada, lo único que se da es el maíz, ya que no se puede cosechar otra cosa".

"Las Marías" con la mirada vaga, la esperanza en la mente y en el corazón, salen de su pueblo sin voltear para atrás, temen arrepen

tirse y siguen adelante.

El hambre y la miseria las obliga a buscar nuevos horizontes, nuevos caminos, otra manera de ganarse la vida, de salir adelante. En México hay mucho trabajo, afirman en provincia y agregan ahí se vende todo, la vida es más fácil, esto es lo que el campesino sabe de la capital antes de salir de su pueblo.

Así con los ojos cegados por la ilusión de vivir en la ciudad y lograr un porvenir menos pobre. "Las Marias", con marido o sin él, con un niño en la espalda, otro en la mano y un pequeño bulto de ropa llegan a México. Extracto auténtico del campesino indígena y como tal es considerada.

En su lugar de origen, la principal actividad económica es la agricultura. En orden de importancia se cultiva el maíz, el maguey, el frijol, el haba, la cebada, el zacatón y algunos frutales como manzana y pera.

Por la carencia de riego, los suelos pobres, la degradación, la falta de rotación de los cultivos, el uso inadecuado de fertilizantes, así como el tamaño de las parcelas que se han hecho muy reducidas debido a la división generacional, por lo anterior la producción alimenticia es insuficiente para la sobrevivencia y es necesario aumentar los ingresos con la venta del aguamiel, el pulque, las artesanías, resinas y en especial con el trabajo asalariado en los lugares circunvecinos y en la ciudad de México.

La tenencia de las tierras varía dentro de la región, en algunos lugares predomina la propiedad privada. Un jefe de familia puede tener una o varias fracciones de terreno en algunos casos muy alejadas unas de otras. La propiedad prevaeciente, se divide entre todos los hijos varones, con esto aumenta el minifundismo y al mismo tiempo impide la mecanización agrícola.

En otras zonas, la tenencia de la tierra es ejidal. La parcela promedio es de dos hectáreas y media, pero no todo el terreno es de labor. Algunos ejidatarios tienen a la vez parcelas de propiedad privada.

El las labores agrícolas, participan el hombre y la mujer, pero cuando el hombre emigra es la mujer con sus hijos mayores los que se hacen cargo de la parcela. También, le corresponde a la mujer, la extracción del agua miel, para la preparación del pulque, el cuidado de los animales domésticos y el acarreo de la leña.(10)

Todo lo anterior, ha provocado la emigración temporal y permanente de hombres y mujeres. A los Mazahua-Otomiés corresponde la tasa de migración más alta entre los grupos indígenas del país. El hombre se emplea como peón agrícola en los lugares cercanos, en especial en la Ciudad de México y la mujer como sirvienta o bien se dedica al pequeño comercio como es el caso de "las Marías".

Por su situación económica dentro de la ciudad, "las Marías" son aquél grupo de población más marginado, ya que su marginación no va a

(10) Cortés Ruíz, Efraín, San Simón de la Laguna, México I.N.I., 1972 165, p.p.

ser sólo de tipo ocupacional, sino que va a presentar diversos aspectos, por un lado, es marginada por su origen indígena y atraso cultural con respecto a la cultura occidental y por otro en su rol de mujer, permanece al margen de la sociedad.

No está englobada dentro de la población económica activa y por lo mismo no va a contar con un salario fijo, prestaciones sociales, vivienda digna, etc.

La insalubridad, la promiscuidad y la deficiente alimentación, trae como consecuencia que el índice de mortalidad infantil aumente día a día y éste llegue hasta el 60%.

Otros problemas que crecen constantemente son: el alcoholismo, la drogadicción y el pandillerismo. Así como ejemplo de problemas de alcoholismo, Pedro narra su experiencia, al ser acusado de matar a su compadre Juan y dice: Que lo mate; dicen, yo no sé, no me acuerdo de nada, sólo me acuerdo de que estábamos tomando, tomamos todo el día y en la noche nos salimos todavía a seguir tomando, después no me acuerdo dicen que lo acuchillé, pero yo no traía cuchillo. Tenía sangre en la ropa, yo no lo maté, como iba a hacerlo si era mi compadre, pero nadie me cree, unos dicen que me vieron hacerlo, yo no sé nada, en verdad lo juro por la virgencita.

Esta es una de tantas injusticias por las que tienen que pasar los indígenas en la capital.

LA VERGUENZA SE ESCONDE BAJO EL REBOZO.

Es un pequeño bulto, cubierto hasta la cabeza con un rebozo de bolitas, de algunas partes rasgado, sólo asoma una mano que pide limosna y las plantas de los pies gruesas y sucias de tanto caminar, entre el cemento de las banquetas y el asfalto de la gran ciudad, en busca del alimento diario, sin éxito y al final decidirse por pedir limosna, aunque su vergüenza la tenga que esconder bajo el rebozo.

El recuerdo lejano del campo abierto la siembra en abundancia, la gran cosecha, ¡qué tiempos aquéllos! pero poco, a poco se terminó, - vinieron las sequías y la tierra se secó, así vino la miseria, todo terminó.

Se hizo necesario salir, emigrar a la ciudad y así como algunas "Marías" sólo piden limosna, otras se dedican al comercio ambulante, única actividad a su alcance, se puede ver el índice de comerciantes ambulantes alcanza 17,641 personas de clases populares de hombres, mujeres y niños de doce años.

NO FALTA EL CHILE Y LA TORTILLA.

Soledad es una "María" que todas las mañanas al filo de las nueve de la mañana extiende un plástico y coloca con mucho cuidado los dulces para la venta, de inmediato se hinca y comienza a bordar su manta con hilos de fuertes colores, las puntadas son muy cerradas y poco a poco aparece un ello pájaro o una linda flor.

A su lado su pequeño hijo juega con un pedazo de papel, los vivos ojos infantiles observan con detenimiento todo lo que ocurre a su alrededor. Por momentos deja de jugar y se acerca a su madre pidiéndole el pecho, ésta levanta la corta blusa, el pequeño se hinca a su lado, se pega al pecho y succiona.

Soledad dice que el niño tiene dos años, que no sólo toma pecho, también come sopa y a veces plátano.

Ahí pasa todo el día, para proteger a su pequeño del sol y de la lluvia, con unos cordones y un plástico improvisa un techo.

"Las Marías" como pasan la mayor parte del tiempo en la calle, ahí es donde hacen sus comidas, la insalubridad de la banqueta, el polvo que se levanta al paso de los peatones, cubre los platos de sopa y las tortillas.

La alimentación de las "Marías" al igual que la del mexicano, desde tiempos inmemorables, está basada en carbohidratos, sobre todo las clases populares siempre han tenido una alimentación a base de tortillas, chile y frijoles. En consecuencia ésta ha sido siempre deficiente.

Aparejado a la mala alimentación, se presentan problemas serios de higiene que traen como consecuencia enfermedades gastro-intestinales, las que provocan problemas de raquitismo y deficiencias mentales diversas.

La alimentación del indígena mexicano, deficiente por siglos, hace del campesino una persona sumisa, bajo de estatura y en extremo delgado, con prominente estómago, a causa de la pariasitosis generalizada. Ni remotamente tiene una idea de lo que es una dieta balanceada (11). Pero eso sí no falta el chile ni la tortilla.

EL TRABAJO DIARIO DE CADA DIA.

"A diario trabajo desde la mañana hasta la noche y a duras penas saco para comer, ya no alcanza para nada, hay días en que las ventas son muy escasas, entonces sólo comemos tortillas mis hijos y yo", así dice Martina y al contegar se acomoda a su pequeño hijo en la espalda, hace un gran nudo al rebozo para asegurar a su pequeño.

"Las Marías" trabajan para comer y nada más, como expresa Oscar Lewis cuando habla de los marginados "...tienen lo más indispensable, no se puede pensar que tengan alguna diversión o despilfarro, porque únicamente tiene para comer..." de educación ni se habla, algunos niños nunca van a la escuela, otros asisten ya muy grandes, casi unos adolecentes, uno que otro termina la primaria, pensar en estudiar la secundaria esta vedado.

Como no perciben un salario fijo, no se puede determinar con exactitud cuanto gana una "María" al día, dice Ramona "la verdad no sé cuánto gano al día, ahora no se puede saber antes sí, cuando la

(11) Tabla de Alimentos Básicos, Sector Salud.

pepita costaba diez pesos el kilo, pero ahora cuesta más de mil, a la semana si sé cuanto saco, son dos mil pesos que es lo que guardo, con lo demás no cuento, es para la mercancía.

Por su parte, el señor Fernando Sánchez, líder de los comerciantes dice "estas personas no perciben un salario fijo, hay veces que no ganan nada, sus condiciones de vida son críticas y hasta el permiso para ejercer su actividad con libertad les está prohibido y los funcionarios de la delegación Cuauhtémoc, diario cambian de parecer, un día dicen que ya van a dar el permiso y otro dicen que siempre no, así nos traen vuelta y vuelta y nada que resuelven el problema, mientras tanto estas personas son acosadas constantemente.

¿Qué quieren las autoridades, qué estas personas se conviertan en rateros?.

Por su parte las autoridades de la delegación Cuauhtémoc no aclaran la situación de las "Marías" e incluso evitan ser entrevistados, por ejemplo el Subdelegado de Política y de Gobierno le pasa el problema a su Secretario Particular, este a su vez lo pasa al Subdelegado de Desarrollo Social, so pretexto de no tener conocimiento del problema ya que él únicamente recibe solicitudes para vender.

El licenciado Rocha Subdelegado de Desarrollo Social dice "nosotros no tenemos un trato especial para las "Marías" todas son tratadas de la misma manera y ellas pueden contar con todos los beneficios de la población en general escuelas, asistencia médica, etc.

Para obtener más información al respecto fue necesario entrevistar en la Unidad de Vía Pública al Lic. Luis Guzmán, Jefe del Departamento de Registro y Control de Vía Pública, quien nos informa que desde el mes de septiembre de 1985 no se da permiso a ningún comerciante para vender y por lo que respecta a las "Marías", ellas nunca han solicitado el permiso, siempre han operado por su propia cuenta.

Aquí en el centro de la ciudad las "Marías" son parte del siguiente escenario:

75 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION MEXICANA.

En la plaza de la Constitución, cubriendo totalmente la calle de Madero, se lee un gigantesco letrero que dice "75 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION MEXICANA. Se lleva a cabo un acto político de un partido de la oposición, en apoyo a los damnificados del terremoto del 19 de septiembre, las delegaciones llegan con sus banderines rojinegros y grandes pancartas.

Este es un día como cualquier otro en el zócalo, donde se puede observar desde un acto político hasta una "María" ocupar un pedazo de banqueta para ganarse la vida.

En la acera donde principia la calle de Pino Suárez, precisamente enfrente de la antigua Suprema Corte de Justicia, un ciego canta un corrido revolucionario, unos pasos más adelante justo en la esquina, una mujer tirada en el suelo, con movimientos distorsionados con dificultad sostiene un vaso de plástico, con el que pide limosna.

A la vuelta de la esquina, a unos cincuenta pasos una "María" expone su mercancía. Este es el México donde pasan su vida las "Marías"

La mayoría de las "Marías" se dedican al comercio ambulante y así se pueden ver en los datos estadísticos del Censo General de Población que mayor índice de vendedores ambulantes en la columna de mujeres oscila entre las edades de 35 a 49 años. Edad en que la mujer tiene más necesidad de mantener a sus hijos.

La situación de las "Marías" en la ciudad de México, es la de un grupo de marginados, como tal no intervienen en el desarrollo del país. Aunque están a la vista de todos los ciudadanos que viven en el D.F., nadie les presta atención, ahí permanecen como parte de la gran ciudad.

A las "Marías", no les interesa integrarse al desarrollo de la ciudad, porque algunas vienen sólo cuando en su lugar de origen no es temporada de cosecha, en ese período se dedican al comercio porque el integrarse a la sociedad mexicana de la urbe, significa perder su identidad autóctona, por tal razón nunca dejarán de usar su tradicional vestimenta, como nunca dejarán de hablar el Mazahua-Otomí, para sentirse diferentes e independientes de los demás.

NO EXISTE UN PATRON.

La situación política de las "Marías, no está definida, no pertenece a ninguna organización política, como son los partidos políticos o los sindicatos, permanecen al margen de toda organización, política

y ésta es una de las características de su marginación, asimismo no tienen una idea clara de cuáles son sus derechos de ciudadanos.

Es evidente, que a ningún sindicato de trabajadores les interese tener dentro de sus filas a las "Marías", ya que están fuera del alcance de la lucha sindical, por no pertenecer a ninguna empresa y no existir un patrón determinado.

El problema de las "Marías", es de índole socioeconómico, porque no hay una integración a la economía nacional aunque desarrollan una actividad, ésta no está reconocida, en el Distrito Federal, sólo son un atractivo turístico y nada más.

El ser marginado es vivir es una comunidad, sin participar del desarrollo de la sociedad, es estar olvidado, pasar inadvertido o incluso no tener condición de ser humano, nadie se va ha ocupar de estos grupos, para integrarlos a la sociedad.

Las "Marías" como grupo marginal viven en condiciones infracunas. Su situación económica va desde la que vende fruta, pepitas, nueces o bien elabora preciosos bordados de diferentes clases de flores, pequeñas muñecas de trapo con gruesas trenzas, adornadas con listones y coloridos vestidos, hasta la que pide limosna mientras su marido toca el acordeón y tres o cuatro niños al igual que ella, estiran la mano en espera de una moneda.

La miseria de estas últimas, es tal, que han adquirido un fuerte color amarillo transparente y grandes ojeras rodean sus desorbitados

ojos, el raquitismo de los niños es notorio, sus delgadas piernas se niegan a sostenerlos, sus ojos reflejan una tristeza impactante, pero el vivir en el D.F. significa comer todos los días, aunque sólo sea una vez al día.

POS SOMOS MAS ALLA DE SAN FELIPE

En la entrada de su vivienda se encuentra Catalina, una "María" octagenaria, quien en un anafre cocina un caldo de patas y cabezas de pollo. Cuando le hablo, finge no entenderme y contesta en mazahua; le extiendo un billete, de esta manera parece entender el español, al fin lo acepta y dice, que quiere yo no sé nada.

Le pido que me permita pasar, pero se niega; porque aún duerme su hija y su yerno. No es posible describir la vivienda, ya que una cortina cubre todo, sólo se alcanza a ver un ropero atravesado y los pies de unas personas acostadas en el suelo, cada vez que los niños levantan la cortina para entrar y salir continuamente.

"Pos somos más allá de San Felipe" dice, -levanta la orilla del delantal y se limpia la nariz- yo me vine porque allá no tengo a nadie, aquí está mi hija y mis nietos".

En seguida, de una olla saca las pepitas recién lavadas con cuidado las extiende en un plástico que coloca a un lado del pasillo de la vecindad, no deja de limpiarse la nariz con el delantal, éste se ha puesto tieso y verdoso pero continúa limpiando su fluyente nariz.

Si se contaminan o no los alimentos, eso no le importa porque no entiende esto y de igual manera se ven las pepitas en el suelo del pasillo que las defecaciones de los niños pequeños.

Me quedé viuda hace muchos años, no sé bien cuando fue, mi marido se murió, porque una mujer lo embrujó. De repente se empezó a sentir mal y así cada día más mal, hasta que se murió.

Bueno, pues a nosotros nos dijeron que estaba "trabajando", cuando fuimos con la curandera del pueblo, lo limpió con ruda, santamaría, pirú y otras yerbas, un poco se compuso pero siguió enfermo, entonces regresamos de nuevo y nos dijo que seguramente tenía enterrado su muñeco en el camposato. Después lo limpió con una gallina negra, cuando terminó de limpiarlo, la gallina estaba muerta y apestaba como si tuviera muchos días de muerta.

Pues esa vez, si lo pudo curar y duró algún tiempo bien, pero creo que lo volvieron a embrujar. De nuevo se empezó a sentir mal, sentía piquetes en todo el cuerpo, en la cabeza, se le quitó el hambre y ya no quiso comer, así se fue secando, le dió mucha tos hasta que se murió.

Aquí vemos como las "Marías" son supersticiosas desde su origen indígena mazahua-otomíe y a pesar de que emigran a los grandes centros urbanos, no pierden sus raíces, conservan su forma de vestir, su lenguaje y costumbres religiosas.

La mayoría de las "Marías" que llegan al Distrito Federal son

viudas o madres solteras, vienen de Tula, San Felipe, Temascalcingo, Ixtlahuaca y algunas otras poblaciones del Estado de México e Hidalgo.

PEQUEÑO ALTAR EN UN RINCON

La religión de las "Marías" tiene sus raíces de la Religión Católica, el catolicismo de las "Marías" es practicado con sumo respeto, característica de su educación ancestral, ven a la religión como refugio de sus penas y fracasos, obtienen de ella el descanso espiritual que necesitan para continuar viviendo.

El respeto que tienen por los santos, lo proyectan en sus adoratorios familiares en sus lugares de origen y comunes en la Ciudad de México, pero donde viven nunca falta una imagen de su Santo Patrón.

Por lo que respecta a la organización religiosa en sus comunidades es independiente de la política. No existe una jerarquía que implique el desempeño de determinados cargos religiosos para ocupar puestos políticos.

La organización política se constituye por las personas encargadas de la preparación financiamiento y celebración de las festividades locales y peregrinación de los santos patrones, el fin principal de las peregrinaciones es recabar limosnas y reafirmar la religión.

Los principales cargos religiosos son en orden jerárquico, los fiscales mayordomos y tepiles. Los fiscales se eligen cada año y son los representantes de las autoridades religiosas municipales,

vigilan todos los actos del culto y el cultivo de los terrenos propiedad del templo. Los mayordomos y topiles se eligen cada dos años, los primeros son los encargados de determinado santo y de la celebración de su festividad, por su parte los topiles son los ayudantes de los fiscales y los mayordomos.

Los gastos de las celebraciones se obtienen de la explotación de la tierra, propiedad del templo, de las aportaciones que hacen los fiscales y los mayordomos y en caso de la festividad del santo patrón del pueblo, por cuotas personales.

Los adoratorios familiares, se destinan al culto de la cruz o de un santo doméstico. Hay dos tipos de cruces, la cruz "blanca" o simple y la "cruz rostro", similar al crucifijo con la imagen de Jesucristo.

Las principales festividades religiosas son: el honor del santo patrono de cada comunidad, a la Virgen de Guadalupe, la de Chalma, la Semana Santa y la de nuestro Padre Jesús venerado en San Felipe del Progreso, ésta es la más importante solemne, se celebra la segunda semana de enero. Durante siete días en los barrios indígenas celebran con comida para todos los concurrentes, cohetes y castillos pirotécnicos altares con veladoras encendidas y flores, procesiones, misas sermones, danzas, peleas de gallos (12).

(12) Cortés Ruiz, Efraín, San Simón de la Laguna, México INI, 1972, 165 p.p.

En el Distrito Federal las celebraciones religiosas ya no tienen el colorido que en sus lugares de origen y las "Marías" celebran esta en algunos casos asisten a las iglesias y en otro con un pequeño altar en sus viviendas.

La mayoría de las "Marías" prefieren pasar las celebraciones religiosas en sus comunidades y varios días se dedican a sus santos.

ADORATORIO EN LA VECINDAD.

Las "Marías" a pesar de su migración a la Ciudad de México, no han perdido su autenticidad, en el desarrollo y el consumismo no las ha podido absorber, porque su nivel económico es tan bajo que no entran en el juego de éste. Por otra parte a las "Marías" no les interesa integrarse a la comunidad urbanística, ya que se desarrolla al margen de la sociedad mexicana.

Las "Marías" permanecen con su vestimenta de siglos al igual que su lengua y estos dos aspectos son los que las hacen diferentes a los demás pobladores de la urbe y al mismo tiempo las independiza de los demás.

También es una costumbre el vivir en cuartos redondos como en su comunidad y a pesar de las condiciones infrahumanas en que viven, no olvidan su tradición religiosa de adoración a los santos patrones. Aquí también pondrán sus adoratorios en los patios de las vecindades y en contraste con la inmundicia y el fecalismo infantil, la Virgen Guadalupe tiene un lugar especial, un barandal dorado, flores velado-

ras encendidas y unos foquitos adornan a la reina de los creyentes la Virgen es más importante que ellos mismos.

los indios mazahua-otomí han conservado por siglos su lengua y su religiosidad, ésta es la principal causa de que las "Marías" no pierdan sus costumbres ancestrales y ni el urbanismo las haya cambiado. la vida transcurre en la ciudad de México y las "Marías" reflejo real del origen nacional permanece sin inmutarse del desarrollo nacional.

EL PENSAMIENTO ES SU TESORO

La mentalidad de las "Marías", es la del indígena y por lo tanto se le identifican como personas testarudas, necias y desconfiadas. Desde tiempos de la conquista, se da una diferencia muy marcada entre el blanco y este último, aunque es sometido por la fuerza, su mente no se doblega, silencioso y sumiso nunca se da a conocer, no se sabe que piensa ni que se propone.

La conquista, se puede considerar como frustradora del desarrollo y la mente indígena, al ser truncada la cultura mexicana el indígena se despoja de toda su integridad como persona y es tratada como animal, por tal motivo se va a cerrar a toda persona que no sea de su raza.

Con el mestizaje el indígena mexicano termina de ser ultrajado por la violación de sus mujeres -desde princesa, nobles hasta mujeres del pueblo- y aquello que consideraban intocable, es violado y este despojo es aún más fuerte que la misma esclavitud.

Ya hemos visto, que el indigena mexicano siempre ha sido burlado desde la época de la Colonia hasta nuestros días, de ahí su desconfianza.

Ahora bien, la mentalidad de las "Marías" aparte de la sumisión indígena está la de la mujer, en esta característica son más explotadas aún como indígenas, en su mayoría, las "Marías" son madres solteras o bien viudas.

La mujer campesina en general es, el pilar principal de la familia puede faltar el padre pero la madre no, la mujer aparte de ocuparse del hogar, se tiene que ocupar de cosechar, cuando es temporada de cosechar y también se debe ocupar de vender algunos artículos hechos por los hombres o por ellas mismas y están conscientes de que la responsabilidad de los hijos recae principalmente en ellas, por lo tanto siempre serán las que se queden con los hijos en caso de separación.

Las "Marías" ven al hombre como un ser superior, muy a pesar de sus errores o irresponsabilidades, siempre será respetado en el hogar y si asiste una vez al año, puede hacer uso de la mujer cuantas veces quiera, corregir a los hijos justa o injustamente y después de incubar un hijo más partirá de nuevo, por lo que no se hace responsable de su paternidad.

La mujer indígena sumisa y callada, el pensamiento es su tesoro, todo lo guarda en su mente.

Mira yo no sé como vaya a ser la vida en unos años más, cada día es más difícil dice Ramona, pero nosotras no venimos aquí a quedarnos

para siempre, quisieramos irnos a nuestros pueblos y no regresar ya, pero la cosecha ya no alcanza para vivir.

Las tierras que nos dejaron nuestros padres las dividimos entre ocho hermanos y así nos tocó muy poco, por eso vinimos a vender aquí pero no por gusto.

Así como nos ayudó la diputada ~~queremos~~ ver quien nos puede ayudar para regresar a nuestros pueblos y ya no regresar aquí.

CAPITULO III

SOLO VENIA CUANDO ANDABA INCROSPIDO

SOLO VENIA CUANDO ANDABA INCROSPITO

En uno de los cuartos improvisados vive José hijo de una "María" joven de 20 años, delgado, cabello negro, moreno y de vestimenta urbana, parece no tener nada que ver con las "Marías", sin embargo se le ha asignado ser la cabeza de la familia, ya que es el único varón y el mayor de seis hijos.

El va a ser el que conteste todas las preguntas que le hacen a Petra su madre, ella se hace a un lado, volteá a mirar a su hijo a manera de auxilio y permanece callada, airando fuertemente el anafre, donde prepara el café para la familia, al tiempo que sirve café en grandes tazas de plástico.

La familia se congrega sentada alrededor del anafre. Los niños sucios y sin calzones, toman a pequeños sorbos su café, José remoja el pan y entre sorbo y sorbo cuenta que no tiene idea clara de cuándo llegaron ahí, dice: yo venía de brazos, aquí crecimos y nos hicimos hombres, algunos son más grandes que yo, otros de mi edad y otros más chicos, pero siempre nos hemos visto como de la misma familia. Vi nacer a mis sobrinos, a ella, y señala a una niña como de doce años.

Era muy chico cuando empecé a ir a vender con mi mamá, no sabía hacer cuentas, después como a los ocho años vendía chicles en los camiones y en el metro, ahora vendo fruta en Tepito.

Me gusta mucho ir a la escuela, pero seguido faltaba, porque

tenía que trabajar, terminé la primaria a los 17 años, gracias a la maestra Cochita que me ayudó mucho. En seguir los estudios pienso, aunque me guste estudiar, no tenemos dinero.

Me gusta vivir aquí, porque los de la vecindad siempre nos hemos ayudado, somos como hermanos, crecimos juntos, fuimos a la escuela y ahora vamos a trabajar juntos por ejemplo yo tengo una hermana de pecho, así le decimos porque cuando su mamá se murió ella estaba muy chiquita y para que no se muriera mi mamá le dio el pecho, junto con mi hermana Rosa.

Cuando no íbamos a trabajar, ni a la escuela, entonces sí la gozábamos jugando futbol en la calle, ahora sólo se puede jugar dentro de la vecindad y no es igual.

El alcohol y la droga circula un resto, mira que aquéllos chavos -señala a dos jóvenes de caminar pausado y lentes oscuros- siempre andan "pasados", les molesta mucho la luz, pero no son broncados agarran su onda y no se meten con nadie. Los borrachos son más escandalosos y broncados. Mi jefe tomaba mucho y sólo venía a la casa cuando andaba "incróspito" (13) y nos golpeaba mucho, nada más nos arrinconábamos para que no nos viera, esperábamos hasta que dormía para poder movernos.

La mayoría de los hombres toman y algunas mujeres también, la mamá de mi hermana de pecho se murió de tanto tomar, hasta el hígado vomitó.

(13) Barbarismo de incróspido.

Vendo fruta en Tepito porque ahí es más fácil, ahí no tenemos problemas con la camioneta del departamento, en el Zócalo sí, ahí sí se pone muy difícil.

El cuarto tiene de dimensión dos por tres metros aproximadamente, aquí viven 18 personas entre hermanos, sobrinos y madre. En espera de una solución a su problema y sin saber qué hacer, lo único que les interesa es quedarse ahí en su vecindad, en su barrio.

PEQUEÑA MANO MORENA EXTIENDE SU CAJA DE CHICLES.

Las actividades de los hijos de las "Marías", son muy diversas, van desde el que pide limosna, el limpia botas o el comerciante. Niños que muchas veces aún no saben hablar y estiran la mano en espera de una moneda o bien extienden su caja de chicles ofreciendo su mercancía.

Los hijos de las "Marías", se enseñan a trabajar desde muy pequeños, a los trece o catorce años a la mayoría se les considera como hombres, en consecuencia se casan muy jóvenes.

Los niños son limpia botas o boleros, muchas veces ganan más que sus madres, aprenden a manejar dinero y se les hace responsables, pues tienen que aportar un gasto a la familia, lo cual lo podemos considerar como una forma de explotación de los niños por sus padres, quienes muchas veces son alcohólicos e incluso los niños les tienen que proporcionar el alcohol que necesitan.

Mis niños no van a la escuela inquiere Catalina una "María"

anciana al referirse a sus nietos, la escuela sale cara les piden mucho, no tenemos para la escuela, son siete niños, su papá no los puede mandar a la escuela.

Por su parte Ramona, una "María" dice, aquí nada más tengo a los chicos, los grandes están en mi pueblo van a la escuela, no nos gusta que estudien aquí, está muy feo, el cemento que huelen los niños, y eso no nos gusta, eso se ve mucho aquí, muchos niños con sus bolsas de cemento se revuelcan en el suelo, se ríen y lloran está muy feo.

Procrean más de seis hijos de los que sobreviven menos de la mitad ya que el índice de mortalidad infantil es muy alto, la insalubridad, al igual que la deficiente alimentación y la parasitosis generalizada en las comunidades de "Marías", va a provocar que su descendencia sea mínima.

Sus hijos, primero pegados a sus espaldas, después a sus faldas, ya adolescentes se transforman en un adolescente más de la gran ciudad y con facilidad se confunden con los demás, cambian su vestimenta campesina por la urbana, en cambio las hijas de las "Marías" conservan su origen y no se da la transformación de los varones.

Aquí vemos que la migración no es la única aspiración del campesino, sino que emigran porque no les queda otra alternativa.

CAPITULO IV

YA NOS HAN DEJADO DESCANSAR

YA NOS HAN DEJADO DESCANSAR

Con lo que respecta al gobierno, la política que han tenido con respecto a las "Marías", ha sido represiva. Constantemente acosadas por los de la camioneta del D.F., personal encargado de vigilar el comercio y al mismo tiempo recaudador de impuestos de comerciantes ambulantes.

Amparados por el Departamento del Distrito Federal, constantemente cometen atropellos, en especial con las "Marías", a las cuales les confiscan su mercancía, supuestamente una vez confiscada la pueden ir a reclamar a la delegación política correspondiente, le será devuelta mediante el pago de la multa correspondiente, que llega hasta los tres mil pesos según versión de una "María", esto lo podemos considerar una forma de robo disfrazado, pues siempre se quedan con la mercancía, ya que las "Marías" no las reclaman, porque no pueden pagar la multa.

Con respecto al trato represivo, con que son tratadas las "Marías" por los trabajadores del Distrito Federal, Ramona platica que en la actualidad el problema es menos agudo, pero que en los sexenios anteriores la situación era crítica y constantemente se veían acosadas.

"En una ocasión, a mi esposo se lo llevaron los agentes nada más porque sí, él andaba con su cuchara de albañil y éstos se lo cargaron, se llevan a todos, a nosotras también. Una diputada nos ayudo mucho ella andaba con nosotros para todos lados, cuando teníamos algún problema. En esa ocasión, saco a mi marido de la Delegación del Carmen.

"A mi una vez, me arrastraron con todo, amarraba el rebozo a mi mercancía para que no se la llevaran y al jalar mis cosas me jalaban a mí, en otra ocasión arrastraron a mi niño, estaba chiquito y mi otra niña lo tenía sobre la manta pues a los dos aventaron y se llevaron todo, a mi también me querían subir a la camioneta, pero un policía bancario que estaba ahí les dijo que ya me dejaran y me dejaron."

"Entonces era muy difícil, una vez me ayudó un licenciado que vio como me trataban, pero la que más nos ayudó fue la diputada, ¿qué cómo se llamaba?, no me acuerdo ¿cómo? se apellidaba Morales y era muy buena, cuando se llevaron a mi sobrina anduvimos buscándola a ella y a otras cuatro que se habían cargado, fuimos al Carmen y nos dijeron que ahí no las tenían, era mentira, les habían echado ocho días, las otras cuatro ya tenían dos días ahí."

A la diputada también se las negaron, pero ella anduvo indagando y las encontramos en la vaquita, la diputada le dijo al del Ministerio Público que a las "Marías no deberían de tenerlas ahí, porque eran comerciantes, no criminales.

Pues sí, la diputada nos ayudó mucho, de ahí salieron todas y no pagamos nada, la diputada lo arregló todo y no le dabamos dinero porque se enojaba.

"Me dio su tarjeta, me dijo que la buscara cuando se me ofreciera algo, que ella siempre nos iba a ayudar, pero se me perdió la tarjeta, lo bueno es que ya no la hemos necesitado sé que se apellidaba

Morales y nada más."

"Ahora ya nos han dejado descansar, si pasan y nos dicen quítate y si vuelven a pasar nos quitan pero ya nos tratan como antes, cuando pasan y me dicen que me quite, me quito y ya, después me vuelvo a poner a otro día, no, antes llegaban y nos arrebataban todo".

Por su parte el Lic. Luis Guzmán, Jefe del Departamento de Registro y Control de la Delegación Cuauhtémoc dice que "En el presente sexenio se ha tratado de evitar la corrupción, y a partir de octubre de 1985 se han tomado medidas drásticas para evitarla, por lo que se han dado de baja por extorsión, corrupción y abuso de autoridad a 50 miembros del personal de vía pública."

Cuando se llega a recoger la mercancía a las "Marías" ya han sido avisadas para que se quiten de la vía pública, si permanecen ahí llega la camioneta y les recoge la mercancía. Los comerciantes pueden reclamar y recoger la mercancía, después del pago de la multa correspondiente, ésta va de acuerdo con el precio de la mercancía recogida. Si es un producto impercedero permanece en la bodega 24 horas y después de ese lapso de tiempo lo echamos a la basura, por lo que respecta a los productos perecederos son entregados a la Contraloría.

Según el Lic. Guzmán, las "Marías" trabajan alrededor de quinientas con permiso, (aquí se contradice ya que en un principio dijo que ellas nunca han solicitado permiso) y cuatro mil sin él.

Con el fin de saber el número determinado de comerciantes ambulantes, la Delegación Cuauhtémoc se avocó a la tarea de aplicar un censo desde principios del mes de enero.

Con lo que respecta al ingreso diario de las "Marías" dice el Lic. Guzmán que ganan alrededor de cinco mil pesos diarios y que incluso alquilan niños para pedir limosna.

Esta es la imagen que las autoridades de la Delegación Cuauhtémoc dan de las "Marías" y esto lo hacen al parecer para justificar la represión que descargan sobre estas mujeres.

LAS INDOCUMENTADAS DEL COMERCIO

Las "Marías" las indocumentadas de los comerciantes, se les considera como tales porque no cuentan con el ingreso de industria y comercio para ejercer su actividad, tampoco pagan la cuota que fija el Departamento del Distrito. En consecuencia permanecen al margen de la población de comerciantes, por ende los atropellos para estas personas se multiplican y los agentes de la policía y el personal del Departamento, hacen de las suyas, amparados en su carácter de servidores públicos, les confiscan la mercancía, e incluso llegan a golpearlas a ellas y a sus pequeños hijos.

¡MAMA, MAMA LA CAMIONETA!

En lo alto del puente de peatones ubicado en la esquina de Felix Cuevas y Av. Coyoacán, está José María, un pequeño de escasos

ocho años, desde ahí vigila con la mirada perdida en la lejanía, busca entre los automóviles a la camioneta del Departamento del Distrito Federal.

Cuando la ve aparecer grita con fuerza ¡mamá, mamá la camioneta! Después de este grito todo es movimiento, Lupe recoge con rapidez su manta con mercancía y sube al puente. En la acera de enfrente Ignacia otra "María" levanta su mercancía, misma que coloca debajo de su gran rebozo, lo extiende y cubre casi la mitad de su cuerpo. Detrás de unos arbustos se oculta y permanece quieta.

Quietas, en silencio, la respiración acelerada, el corazón amenaza con salir del pecho, así ven pasar la camioneta. Esta se detiene unos segundos al pie de la escalera -los corazones aceleran su marcha- sigue con lentitud, observa, escudriña, un poco más adelante, vuelve a detenerse y así continúa poco más adelante, vuelve a detenerse y así continúa por varios minutos, los que a Lupe e Ignacia parecen interminables, poco a poco se aleja y desaparece.

Todo vuelve a la normalidad, Lupe extiende de nuevo su manta y con sumo cuidado acomoda montoncitos de chicles, chocolates, pastillas, etc. Ignacia recoge su rebozo y deja al descubierto el bulto de dulces, de la misma manera que Lupe, acomoda su mercancía.

José María respira con fuerza y se acurruca junto a Lupe, hecho esto sube y baja con rapidez el puente, olvida el incidente, su trabajo a terminado, deja de vigilar, por hoy no volverá a pasar la camioneta.

La camioneta pasa todos los días dice Lupe y como no tenemos permiso, nos quitan la mercancía, hay que ir a la delegación a reclamar y pagar tres mil pesos para que la regresen, por eso nunca vamos a reclamarla.

No tenemos permiso, porque en la delegación no nos lo quieren dar, dice que tenemos que ir doce de nosotras a solicitar el permiso y que así, si nos lo dan, pero la mera verdad es que no dan permiso de ninguna manera, una vez fuimos las doce y nos trajeron vuelta y vuelta y no nos dieron nada.

De algo tenemos que vivir, nosotras no robamos ni hacemos mal a nadie, sólo queremos vender, pero no nos dejan y que vamos a hacer si tenemos que mantener a nuestros hijos y ni modo que los dejemos morir de hambre.

Nosotras somos de Michoacán, éramos campesinas, pero del campo ya no se puede vivir, por eso nos venimos para acá.

CRESCENCIA COMERCIANTE REBELDE.

Crescencia vende sus plantas, en la calle de Corregidora, según dice está prohibido vender ahí antes de las cuatro de la tarde, ella no se deja regir por las normas, se rebela y antes de las doce está ahí sentada.

En una canasta exhibe sus plantas, de diferentes clases: unas pintas, otras de hojas grandes, otras de hojas redondas y unas pequeñas

palmitas. A su lado un pequeño, como de cinco años juega con un camion cito de plástico, indiferente a lo que ahí ocurre, a su otro costado tiene una alcancía en forma de cochinito, es para la navidad del niño, contesta con una sonrisa, para dar a entender que no es para ella, una caja de cartón con un garrafón de plástico y un costal de yute sintético, donde guarda más plantas, para que él de la camioneta como dice no se las vea.

Le pregunto por las plantas, el precio, etc. contesta son a sesenta pesos, o a dos por ciento veinte y estas otras pintas son a ochenta, o a dos por ciento cincuenta.

- ¿De dónde las trae?

- del pueblo

- ¿Cuál es su pueblo?

- Orizaba, yo no las traigo, los que vienen del pueblo.

De esta manera se va animando a contestar, así espera vender sus plantas y responde sonriente, sin cohibirse. Se llama Crescencia, viste una blusa blanca con bordado del mismo color, tan usada, que parte es girones y deja ver parte de sus pechos, una falda azul marino y el rebozo de bolitas envuelve a medias la canasta, para facilitar recogerla, en caso de que venga la camioneta del departamento.

Se acercan algunas señoras a comprarle plantas, yo continúo ahí, deseo seguirle preguntando, aunque no es posible, porque constantemente se ve asaltada por las personas, que desean saber cuánto cuestan las plantas, aunque no compran y simplemente digan gracias a lo que

Crescencia repite molesta ¡gracias! como diciendo no compran nada más preguntan.

Todo parece tranquilo, cuando Crescencia inquieta y a manera de defensa dice ven te voy a pegar, ¡andale cabrón! después se dirige a mi y otras personas que escogen algunas plantas y dice son los de la camioneta.

- ¿Dónde están?

- Allí ese gordo de guinda y el otro, señala en la acera de enfrente. Son dos hombres uno alto, delgado, de chamarra y otro gordo y chaparro, con saco guinda, a unos pasos de ahí sólo observan a Crescencia y a su pequeño.

- Son los de la camioneta y se llevan mis plantas.

- ¿Cuándo te quitan la mercancía la vas a reclamar?

- No -inquiére- cobra caro

- ¿Cuánto?

- Tres mil pesos

A lo que una de las señoras agrega, por mi casa vive un policía y seguido les quita la mercancía, en una ocasión llevó hasta una camioneta llena de piña.

- ¿Por qué no las dejan ponerse a vender?

- Hay que pagar

- ¿Cuánto tienes que pagar?

- Quinientos pesos, no alcanza

- ¿Cada cuándo?
- Todos los días.
- Y a los demás preguntó y señaló a los comerciantes que venden sobre la acera de enfrente: fantasía y ropa.
- Ellos pagan mil pesos y agregan, ahí viene -se refiere al gordo de la camioneta- yo le pego, se levanta y empieza a caminar.

Camino con ella, unos pasos más adelante y la otra persona que todavía se encontraba se aleja. Los hombres de la camioneta, continúan ahí observa, todos los movimientos de Crescencia, no se atreven a acercarse, parece que esperan que Crescencia se quede sola. Permanece parada, con su canasta al brazo y a su lado el niño carga la caja de cartón con el cochinito dentro.

- ¿A quién le pegaste?
- Al gordo, así como vez chiquita y el grande, le pegué inquiera orgullosa, con una sonrisa de satisfacción.
- ¿Cómo le pegaste?
- Si, con una cubeta y le saqué sangre y satisfecha sonrie, con manifestación de orgullo, y continúa riéndose.
- ¿Qué te hizo?
- No hace nada, se lleva plantas, por eso no hace nada, para pegarle traje la botella y señala el garrafón de plástico, que el niño sostiene dentro de la caja. El llevarse plantas, ser cinco mil pesos de plantas fiadas, tener que pagar.
- ¿Quién te las fia?
- La señora que me vende plantas

- ¿Cuánto sacas al día?
- Días nada, no se vende, me deja vender hasta las cuatro -se refiere a los de la camioneta-.
- Y mientras ¿Qué haces?, -es como la una de la tarde- aquí caminando y así me trae, de un lado a otro, el niño protesta porque no quiere ir a donde ella se dirige.
- ¿Cuántos hijos tienes?
- Este y otro de once años, ya quiere novia y al decir esto le brilla la mirada, ya se quiere casar.
- ¿Pero es un niño?
- Ser, como ese muchacho y señala a un joven comerciante como de unos dieciseis años y dice o ¿tiene catorce?. Se observa que no tiene una idea clara de la edad de las personas.
- ¿Este niño cuantos años tiene?
- Tiene siete
- ¿Ya va a la escuela?
- No está chico, otro ir grande.
- ¿Terminó la primaria?
- Si, él vende planta en Tepito.
- ¿Cuántos años tenías cuando nació tu hijo grande?
- Doce
- Estabas muy niña
- Allá en el pueblo, casar chica, doce, quince años ya casar. Allí está en la iglesia agrega refiriéndose a los dos hombres del Departamento del Distrito Federal, parece obsesionada con los de la camioneta.

En el dintel de la iglesia que está en la acera de enfrente, permanecen, sin acercarse los dos hombres.

- ¿A donde vives?
- Rento un cuarto
- ¿Cuánto pagas de renta?
- Mil a la semana, -agrega gustosa que celebró ahí el día de los muertos, fiesta tradicional muy respetada de nuestro pueblo- hacer el día de los muertos, poner altar, sin "música" (música) en pueblo sí, con "música", igual cuando se mueren con "música". Ir al pueblo toda la semana (por decir el día de muertos) hoy no.
- ¿Hasta dónde está tu casa?
- Hasta la Villa.
- Allá tomar camión y señala por la calle de Moneda, cobrar cuarenta pesos, hay mucho ratero, mi niño no se deja robar, llora mucho y grita fuerte y así no robar, también cuando viene esos, -señala a los trabajadores del D.D.F., se echa sobre las plantas para no quitar.
- ¿Y no te las quitan?
- No niño no deja.

Crescencia vive sola, en un cuarto que renta a mil pesos al mes y aunque en su lugar de origen el nivel de vida no es tan bajo dice: que nada tiene que hacer en su pueblo, pues no tiene más parientes que su padre y hermana.

"Mi marido se murió, era grande y tomaba mucho, llegaba a diario

tomado, me pegaba y gritaba, tenía que estar con él aunque estuviera bien tomado, pedía de comer y no daba para hacer la comida, yo sólo tenía frijol y chile eso era lo que comíamos".

"A veces, cuando estaba tomado se reía, lloraba mucho y se espantaba, después empezó a hinchar, se le hincharon los tobillos y vomitaba sangre ya no duró".

"El tenía tierras pero sus hijos, de su primera mujer se quedaron con ellas, yo me vine a México con mis dos hijos y no quiero regresar allá. Sólo voy cuando hay fiestas en el pueblo, veo a mi hermana y a mi papá y me regreso".

"A mi me gusta vivir en México, aunque a veces no se vende y el sol, la lluvia y el frío arrecia mucho".

Así, se le puede ver en la calle de Corregidora, a Crescencia todos los días lucha, por ganar un pedazo de pan, su niño, sangre y carne de ella, permanece inquieto a su lado, ayuda a su madre en caso necesario.

CONCLUSIONES

A lo largo de todo el reportaje nos pudimos dar cuenta de lo que significan "las Marías" en nuestro país, como tal, podemos considerarlas como damnificados permanentes, quienes a pesar de la miseria en que viven, nadie parece enterarse de que existen, pues han pasado a ser parte del paisaje del D. F., parecen incrustadas en las banquetas y paredes, son la sombra de nuestro pasado, el que nos negamos a aceptar.

A diferencia de la mujer en general "la María" representa aquellas mujeres que no cuentan con una estabilidad económica, como tampoco en su mayoría con una estabilidad familiar.

Casi todas, son madres solteras, el hombre sólo aparece de vez en cuando y cada que llega es recibido como si nunca se hubiera ido.

"Las Marías" tienen sumo respeto por los varones e incluso cuando un hijo varón cumple la edad de veinte años ya es considerado como la cabeza de la familia, como vimos en el caso de Pedro.

Así podemos decir, que la mujer "María" es doblemente marginada, no sólo a nivel ocupacional, pues no cuenta con un empleo fijo, ni con prestaciones sociales, sino también como mujer, ya que se encuentra a las órdenes del hombre aunque éste no se responsabilice como tal y no contribuye en el sostenimiento de la familia e incluso en algunos casos viva del trabajo de "Las Marías".

Otro aspecto que se aprecia en este reportaje es la educación de los hijos de "las Marías", éstos no reciben en muchos casos ni la educación primaria, algunos sólo cursan hasta el 2do. año y raro es el caso de los que terminan la primaria. Así vimos que los varones se integran a la vida de la urbe e incluso cambian su forma de vestir y de pensar de la rural por la urbana a diferencia de las mujeres que no cambian nunca su forma de vestir y mucho menos su pensamiento.

Los hijos de las "Marías", intervienen mucho en la vigilancia y siempre están pendiente del momento en que se acerca la camioneta del D.D.F. para avisar a sus madres y éstas puedan esconder su mercancía, en algunos casos participan de la venta de los productos, muchas veces todavía no comienzan a hablar y ya estiran su caja de chicles, en otros casos, los enseñan a pedir limosna.

El problema de la represión se puede considerar como el más agudo, ya que a diario tienen que enfrentarse a ella y así cada día encuentran la manera de evadirla y cuando pasa la camioneta se vuelven "ojo de hormiga". Se puede considerar la represión como el punto principal que hará reaccionar a estas mujeres y rebelarse contra la injusticia de que seon objeto y no sólo ante las injusticias, sino ante la vida misma, ante el sistema, etc.

Con lo que respecta a la religión, son muy creyentes y respetuosas de sus santos, también pudimos ver, como se da una mescolansa del catolicismo con ritos que se consideran propiamente prehispánicos, como es el de la brujería y algunos ritos de esta naturaleza.

Para algunas personas las "Marías" son parte del folklor nacional, como es el caso de los turistas que siempre quieren llevarse una foto luminosa del aspecto de "las Marías", para la clase acomodada es la vergüenza del país, para algunos hombres son un objeto de satisfacción sexual o de explotación, para una parte del pueblo es la indignación ante la represión de que son objeto.

Pero todo ésto a las "Marías" les tiene sin cuidado ellas existen y están ahí, luchan por sobrevivir y conservar su integridad e intimidad.

Su condición es crítica, pero ahí están como testigos fieles, de la imagen de éstas es un reproche a todo México y a sus gobernantes, como diciendo aquí estamos, somos tu pasado, tu presente y tu futuro, es la conciencia de nuestro pueblo.

Se puede concluir, que el problema de las "Marías" en el D.F., no es un problema de inmediata solución, pues el problema no radica en evitar la migración del campo a la ciudad, el problema es más profundo. El problema es de planeación del desarrollo del campesino mexicano.

No se le puede pedir a las "Marías" o al campesino en general, que no abandonen sus tierras para venirse a la metropoli, mientras no se logre el desarrollo del campo y se den soluciones al problema del hambre del que sufre nuestro pueblo, no podrá evitarse la migración porque como ellos lo expresan, aquí por lo menos comen una vez al día.

También observó que la vivienda de las "Marías" en el D.F., tiene características infrahumanas y cualquiera de nosotros lo consideramos deplorable, pero tal parece que para ellas es lo más natural del mundo tener dentro de la misma vecindad por ejemplo, una vivienda llena de basura y lo mismo les da, colocar a secar las pepitas a un lado de las defecaciones de los niños que no hacerlo.

Desde luego, que su forma de vida en el campo es más limpia, pero tal parece que su forma de adaptación a otra forma no les cuesta mucho trabajo. Lo importante es sobrevivir, salir adelante y no dejarse morir.

La solución a este problema ya lo dijimos, es a largo plazo y en realidad es un compromiso nacional preservar nuestra raza con toda su integridad ya que ésta representa un orgullo para todos los mexicanos.

Por lo que respecta al reportaje realizado, espero que éste sea de utilidad y ayude a crear conciencia de lo que representa el problema de "las Marías", como parte de la población nacional.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Baena Paz, Guillermina. Instrumentos de Investigacion 7a. ed. México, Editores Mexicanos, 1981. 133 p.p.
- 2.- Balán Jorge, at. al. Migración Estructura Ocupacional y Movilidad Social. México, Ed. UNAM. 1973, p. 289pp.
- 3.- Battillon, Claude y Riviere, De arc. La Ciudad de México. Ed. SEP. 1979, 159 p.p.
- 4.- Babel, Augusto. La Mujer en el Pasado en el Presente y en el Porvenir. México. C.C.H.N. 1978. 232 p.p.
- 5.- Benitez, Fernando. Los Indios de México. 2da. Ed. México, Ed. Era, 1977. Vo. IV. 595 p.p.
- 6.- X Censo General de Población 1980.
- 7.- Calnek, Edward, et al, Ensayo sobre el Desarrollo Urbano en México. 2da. Ed. México. Ed. Sep. 1974, 207 p.p.
- 8.- Cortés Ruíz, Efraín, San Simón de la Laguna, México INI, 1972, 165 p.p.
- 9.- Fuentes, Carlos, La Muerte de Artemio Cruz, México, F.C.E., 1985, 316 p.p.

- 10.- Paz, Octavio. El Laberinto de la Soledad. México, FCE, 1969, 191 p.p.
- 11.- González Navarro, Moisés Población y Sociedad. México UNAM. FCPS. 1974, 424 p.p.
- 12.- González Salazar, Gloria, Aspectos Recientes del Desarrollo, Social de México, México, Ed. UNAM. 1978 389 p.p.
- 13.- Lewis, Oscar, Los Hijos de Sánchez, 19 a. Ed. México Ed. Mortiz, 1980. 513 p.p.
- 14.- Lomnitz, Larisa, Como Sobreviven los Marginados. 4a. Ed. México Ed. Siglo XXI, 1980 224 p.p.
- 15.- López Rosado, Diego. Problemas Económicos de México. 4a. Ed. México Ed. UNAM. 1975, 639 p.p.
- 16.- Martín Vivaldi, Gonzálo. Generos Periodísticos. 3a. Ed. Madrid, Paraninfo, S.A. 1981 294 p.p.
- 17.- Mejido, Manuel. México Amargo, México Siglo XXI, 1984 380 p.p.
- 18.- Monografía los Mazahuas. México INI, 1981.
- 19.- Pozas, Ricardo. Juan Pérez Jolote. 8a. Ed. México, Ed. F.C.E. 1979. 117 p.p.

- 20.- Pozas Ricardo e Isabel, Los Indios en las Clases de México. Ed. Era, 1982. 278 p.p.
- 21.- Río Reynaga, Julio del, Periodismo Interpretativo El Reportaje. 2da. Ed. Quito-Ecuador, 1978, 347 p.p.-
- 22.- Poniatowska, Elena, Fuerte es el Silencio. 4a. Ed. México, Ed. Era 1982. 278 p.p.
- 23.- Rojas Avendaño, Mario, El Reportaje Moderno. México Ed. UNAM. 1978.
- 24.- Solís, Leopoldo, Los Problemas Nacionales. México Ed. UNAM. 1971, 201 p.p.